

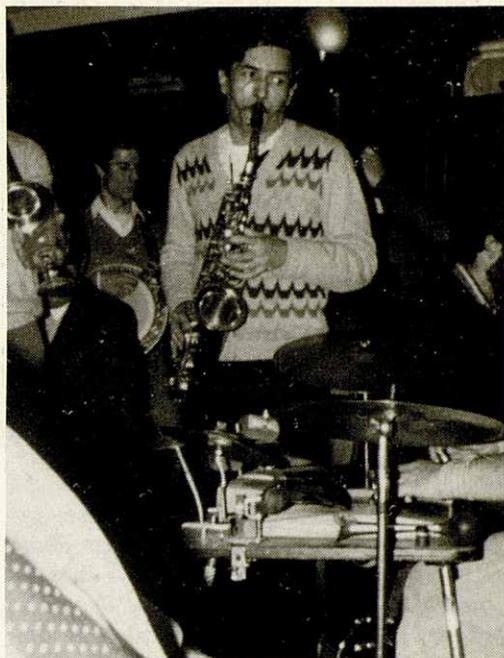
BREVE HISTORIA "ANDINO-ESPAÑOLA" EN EL JAZZ INTERNACIONAL

Los americanos del Norte siempre han sabido llevar muy bien la historia publicitaria de su país en el Jazz y, cuando de dinero se trata, ellos son siempre los reyes, pero no lo son cuando olvidan que las raíces de su propio Jazz también existen en el cono sur de América.

En la Argentina, Chile y Uruguay siempre ha existido muy buen Jazz, especialmente tradicional, y cuando los americanos del norte, por alguna casualidad, han invitado a sus festivales de Jazz a estos Andinos-Españoles, se han quedado más que sin habla al escucharlos, tanto por su profesionalidad como por su cultura para con las raíces del Jazz, pero "lamentablemente" estos músicos no tienen nombres ni apellidos anglo-sajones, ni tampoco nacionalidad norteamericana (que son lo que acompañan su publicidad) y por ello casi siempre quedan en el olvido de la historia del Jazz.

Esta "Breve Historia" la reflejaremos con dos ejemplos de músicos que para quienes tuvimos la suerte de conocerlos y escucharlos nos queda sólo comentar que debieran formar parte de la Historia del Jazz.

ALFREDO ESPINOZA, saxofonista-alto, clarinete y soprano, fué reconocido en Europa junto a la Porteña Jazz Band de Buenos Aires (Argentina) como el mejor saxo-alto de la década de los 70 al 80, incluso por los americanos del norte; se dijo de él que su altura musical y cultural en el Jazz había sobrepasado a Coleman Hawkins. Claro! sus apellidos son andinos-españoles... Espinoza regresó a su tierra natal, Valparaíso (Chile) después de casi 30 años como músico tradicional por el mundo, su madre y un par de amigos le acompañan en un remoto barrio de esta ciudad. Alfredo hoy día está enfermo y abandonado en compañía de su madre, y todas las mañanas desayuna junto a ella mirando desde lo alto el majestuoso Océano Pacífico, tan majestuoso como lo es él. Puedo decir que su enfermedad es para muchos un traumatismo mental, para mi su problema es que no le comprenden



ALFREDO ESPINOZA foto Marcelo de Castro

su oído absoluto que le hace sentir cosas que nosotros no logramos escuchar.

Alfredo Espinoza nació en Valparaíso hace 48 años, a los 7 años su madre se lo llevó a la Argentina, y a los 11 ya era capaz de leer y tocar una partitura musical al rebés. Tocaba en una banda municipal y jamás necesitó leer para tocar. A los 15 años comentaba que los músicos que necesitan una partitura para ejecutar un instrumento eran simples "robots-lectores" y no artistas, sólo músicos. En la década de los 60 es reconocido como el mejor saxo alto de la Argentina, luego de toda Sud-América, y finalmente también por los "ilustres americanos del Norte". Por qué no lo publicitaron como ellos saben hacer? Muy sencillo, Alfredo siempre ha sido un Andino-Español y no fué nunca su deseo nacionalizarse americano del Norte, requisito indispensable que obliga el sindicato de músicos norteamericano para luego darlo a conocer con un auténtico "USA-MEN".

Luego la extraordinaria "Porteña-Jazz Band" lo llevó a Europa en una gira y los fran-